



Cuando lo invisible se hace imprescindible

Aunque no los veamos, los herrajes siempre están ahí para ayudarnos a hacer un buen uso del mobiliario, evitando el efecto rebote en la apertura, favoreciendo la accesibilidad interior y prolongando su durabilidad en el tiempo.

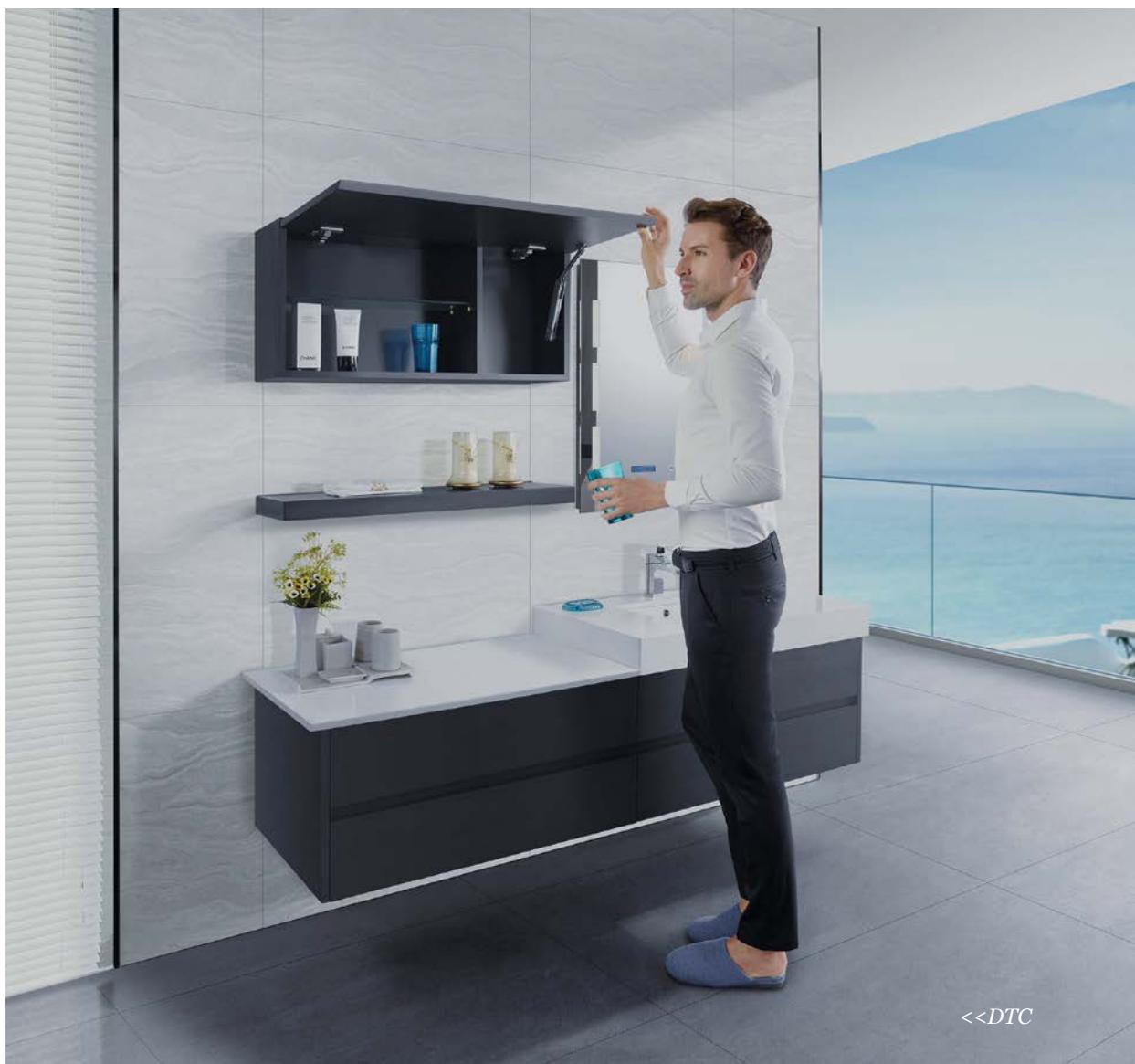
Los muebles de baño suspendidos continúan acompañándonos durante este 2023, al igual que los que van hasta el suelo y dejan sus patas a la vista. Pero también existen aquellos que llevan en su base un zócalo, otorgando uniformidad al conjunto e incrementando la capacidad de almacenaje. Al no haber un espacio en su base, el polvo no se acumula. En líneas generales, el mobiliario de esta estancia se caracteriza por contar con uno o más cajones, por combinar las cajoneras con una puerta abatible, por sustituir este sistema por puertas batientes o, simplemente, añadir estantes descubiertos para guardar los elementos de higiene.

ne personal y mostrarlos cual expositor. Ganan peso los modulares suspendidos, que parecen estar levitando en el aire, aportando dinamismo y personalidad al ambiente. Como lo que se busca es contar con margen de sobra para guardar las toallas y los útiles necesarios para las rutinas de aseo, estos se completan con los auxiliares (columnas, armarios o coquetas). Pero, ¿qué tienen que ver los herrajes en todo esto? Muy sencillo: permiten que la apertura y el cierre de los cajones se haga de forma suave, silenciosa y amortiguada. Además, contribuyen a que se adhieran a la pared, en el caso de los suspendidos u hospedados en la pared, evitando que se descompensen con el peso o que caigan sobre el pavimento. Otra de las ventajas que ofrecen es la de la extracción total del cajón para poder llegar bien a lo que en él hay guardado. Por ejemplo, en los armarios y en algunos modelos de mobiliario que, además de las cajoneras, añaden una pequeña puerta, los herrajes aparecen en forma de bisagras, en la que una de las partes se mantiene fija, mientras que la otra es móvil para poder abrir y cerrar las mismas de forma adecuada. Los tiradores se incluyen dentro de esta categoría. Aunque cada vez es más habitual ver el mobiliario sin tiradores, en el mercado vemos como los de tipo pomo, concha o los alargados, con los que basta solo con tirar ligeramente de ellos para que se abra el cajón, siguen estando en auge. Todo depende del estilo que se quiera conseguir: rústico, vintage, moderno, minimalista... Un estilo que saldrá reforzado con la elección del color, donde el negro mate y el dorado son los protagonistas, sin olvidarnos tampoco del acabado cromo o lacado satinado a juego con el resto del conjunto.

Amor a primera vista

Si nos fijamos en la parte externa de esta pieza comprobaremos que se puede personalizar el conjunto de cabo a rabo, no solo en lo respecta a materiales, acabados o colores, sino que podemos ir más allá parándonos en aspectos como los

tiradores. La función principal de estos artículos es la de regular el acceso al interior del mueble. Tenemos varias opciones. La más tradicional no deja lugar a dudas: el usuario tiene que hacer uso de un elemento visible para poder ver lo que hay dentro. Están los de pomo redondo o cuadrado, los de concha, que estos últimos se pueden elegir en acabado bronce envejecido o en acero para lograr un aspecto más vintage, los de asa o los alargados. Estos los podemos encontrar en negro mate, en cromado e, incluso, a juego con el mueble, al revestirse del mismo color (lacado satinado verde o rojo, por ejemplo), haciendo que sea difícil diferenciar entre el tirador y la parte delantera del mobiliario. Otra posibilidad es que presente la misma tonalidad que las patas, en caso de tenerlas. Hay quien prefiere optar por los que ocupan todo el ancho del cajón y dejan un saliente hacia afuera, con el fin de que se abran con total facilidad, o quien opta por los empotrados, que van incrustados en el frente, no sobresalen apenas fue-



<<DTC

La iluminación se cuela en el frente de la pieza como un accesorio más, sirviendo como complemento del propio tirador para aportar un aire moderno y futurista a la estancia

ra de él y cuentan con el orificio justo para abrir. Sin embargo, no todos los usuarios buscan que el tirador quede visible. Es por eso que dentro del amplio catálogo, los fabricantes ofrecen soluciones que dejan la parte frontal libre. No se requiere la fuerza bruta para abrirlo, sino que basta con ejercer un suave toque sobre el cajón. Esto se consigue mediante el sistema *push*, que no deja ningún artilugio a la vista, el mobiliario no cuenta con adornos ni florituras, de modo que el tirador no sobresale del mueble y es más fácil de limpiar. Podría ser ideal para instalar en aquellos baños en los que no se da mucho pie al movimiento. Por su parte, los de tipo ñero son los que incorporan en su borde superior una muesca para introducir los dedos, y los de gola se presentan como un perfil de aluminio añadido en el propio mueble. Así, no se rompe con su estética, favoreciendo su limpieza visual. En cambio, en el tirador de inglete, su mecanismo de apertura viene definido por el propio ángulo.

Y se hizo la luz

La iluminación se cuelga en el frente de la pieza como un accesorio más, sirviendo como complemento del propio tirador para aportar un aire moderno y futurista a la estancia. El usuario puede ver la presencia de los leds en la apertura del cajón. Así, podrá comprobar a golpe de vista lo almacenado sin necesidad de encender la luz principal del baño. Si en el exterior primaba el orden, en el espacio interior del mobiliario no iba a ser menos. Gracias a la instalación de bandejas o separadores de complementos, el consumidor podrá agrupar los productos de aseo y belleza, según considere. Los cajones se pueden abrir de forma total o parcial y, para que estos no se deslicen de forma atropellada, disponen de unas guías. Están las telescópicas, que son las más recurrentes, puesto que permiten la extracción total del contenedor para ver su interior con total comodidad y disponen de un seguro que impide que el elemento en cuestión nos quede en la mano. Además, son capaces de soportar un peso mayor. Por otra parte, las invisibles, como su propio nombre indica, permanecen ocultas durante la apertura y el cierre. En cambio, las de ruedas son más económicas, pero en su contra no pueden cargar con tanto peso y no es posible abrir el mecanismo con tanta libertad como en los modelos anteriores. Dentro de la lista podemos añadir otro ejemplo más, las guías de bolas, que son idóneas para compartimentos más amplios cuando se demanda una resistencia de peso mayor. En algunos casos, y dependiendo del tipo seleccionado, dispondrán de un sistema de amortiguación que impedirá que el cajón se cierre bruscamente, consiguiendo que su despla-



zamiento se lleve a cabo de forma suave hasta su cerrado final. Las guías que vienen con freno ayudan a que la acción de cierre del cajón se haga lentamente, evitando que este se golpee. Según mencionamos al principio, en el cuarto de baño es común ver, sobre todo cuando no existen restricciones de espacio, armarios colgados a la pared. Su sistema de apertura puede ser a través de un tirador longitudinal, mediante el mecanismo *push*, o de un saliente que permita introducir la mano. Dentro de estas puertas destaca una pieza esencial que facilita su acceso e impide que se descuelgue. Estamos hablando de la bisagra, siendo la más utilizada la de cazoleta: no se ve desde el exterior y de compone de dos partes, una de ellas se atornilla a uno de los laterales del mueble y la otra va en la puerta. Cuando la bisagra está cerrada, el resorte se guarda dentro de la cazoleta. Puede tener diferentes grados de apertura. Este mecanismo se puede encontrar también en el mobiliario principal del baño, aquel que va debajo del lavabo, cuando se trata de puertas batientes o cuando se combinan con las cajoneras. En el caso de que se opte por una abatible se empleará un amortiguador de gas, ayudando a levantar la tapa en el momento de abrir o a que esta descienda en el momento de cerrar. ■

Los herrajes permiten que la apertura y el cierre de los cajones se haga de forma suave, silenciosa y amortiguada